

TRES NUEVOS POETAS MEXICANOS

ORLANDO GUILLEN

OCASION DE RECONQUISTA

Nadie busca, en verdad, la soledad,
y nadie sabría qué hacer con ella.

JAIME SABINES

Persistirte
lubricante corazón que no chirría
en goznes inexcusables;
inenarrable caricatura circunscrita
—iba a decir
persuadirte—
tibio aluvión de situaciones
concitadas
 por vivirte;
enemiga de amarme
 sin palabras, sin herencias,
titubeando
 con los senos abiertos
como dos ráfagas de viento bueno.

Dura
como un recuerdo triste
te levantas y me copas
con un ejército de besos sospechosos.
—Amame
como a hermano, si te place;
trágame
aunque sólo sea
 como a una cucharada
de ricino—
perviértete,
 persisteme,
 en mi enmúslate,

cuélgame,

suicídame,

emputécete.

Si hermanos, pues dices,
cantemos nuestro himno al incesto
repetido.

REPETIDA IMAGEN

*Meditabunda, derribada
a precipicios de música,
te me escurres,
te me escapas,
tú,
la espera más inútil,
caminata
en círculos, proclive
a ser esperanza y niebla, y viento,
y llanto,
y deseo a secas.*

*Tú, la que abre el canto
como una media
naranja;
la que descubre el mundo
como a un bien mostrenco
y lo apodera
y se lo lleva al pecho
como un niño al origen;
la que viene a mi encuentro
sonriéndome
con un ancho cinturón de dientes,
contra mi tristeza en la memoria.
La que cavó
una fosa para el llanto
y hermanó la lluvia al rito
y el ritmo
al grito usurpado
a la noche de las confusas hipótesis.*

*Tú,
la que vino
porque había de irse ab intestato
como una imagen fugaz
de lo inefable,*

a contratiempo.

SILVIA SIGÜENZA

I

*Corta las plumas de la media luna
Pon huevos en la noche y brotará la aurora
Todo es poner parir brotar ...
Es noche y día.*

10/6/65

II

*Azar vestido de horizontes nuevos
Ojos de viento transportando auroras
Cálida carne que recubre el alma
Aire de brisa derrochando vidas
Te llama el viento para que lo inflames
Aire ...
Tu viaje es vía
de caballo lento.*

15/6/65

III

*Fui al horizonte en sombras del eterno sueño
agua de luna nueva corría en el fondo de las horas lentas
En el ciprés de órbitas huecas vi latir la vida
La estrella tiembla en el vacío de plata
Un monte suave escala corazones
Rostros de sombra reflejando flores
el huerto siembran en mi mano
Los horizontes piensan contemplar caminos
Trozos de sueño ascienden al silencio.*

15/6/65

IV

*Inolvidable miedo corre en mis venas
... me está llamando
En la selva enferma dibuja un árbol
habla en las noches con los insectos
... va a seducirlos
Está subiendo por las palabras
quiere las voces interminables para habitarlas
Un bosque lento rompe mis venas
... él va buscando los rostros mudos.*

17/6/65

GABRIEL WEISZ

I

*Cerca de tu cabeza
empiezo a vivir nuevamente.*

*Me alimento de tus cabellos
tu lengua sale tan rápidamente
como la de la iguana.*

*Cada vez que mueves tu cuerpo
el mar devora su base.*

*Te mueves lentamente,
muy lentamente
y nadie sabe de lo que te alimentas.*

*Hiervo tus deliciosos cabellos de elote
pues mi estómago quiere impregnarse de ti.*

Me curas.

*Estás muy lejos:
fuera de las guerras.*

*Eres la que me rodea,
mis uñas se clavan en tu carne.*

Me curas.

*Cuando salen lágrimas saladas y aceitosas
de mis ojos hécticos
siento tu lengua de animal extraño
que me limpia de esas gotas envenenadas.*

*¡Cómo llora mi bestia
y tú adormeces a mi animal!*

*De tu piel sale música.
Ella eres tú
y estás tan lejos,
adormecida en las ramas de un árbol.*

*Vives arriba dentro de las alas cansadas de los pájaros.
Tú formas las plumas,
las haces caer de la inmensidad.*

*Tu cueva está dentro de la concha frágil del caracol.
Habitas en los animales cansados y les das vida.*

*Eres sangre fría de anfibio,
y un mamífero que lucha
contra las hierbas y los pantanos.*

*Formas el alma enfurecida de un chango,
le das ese grito casi humano;
cuando el infortunado animal es abatido por el hombre.*

*Tu mano es la vida,
tu pierna la agonía.
Eres muerte y vida.*

*Ven y acuéstate junto a mí,
deja que tu piel sude música.*

II

*Después de tantas horas
ingiriendo cosas y cosas,
rascando las paredes interiores
de mi espalda.
Mordiéndolo los labios del mar;
y respirando la abandonada atmósfera de una galería
vi el rostro pálido
de una mujer en un café.*

*Era el reflejo de un oasis,
tan extraña se veía
como un cuervo blanco
que sorbe la luz digerida de una mariposa
cuando se impregna de luminosidad
dando vueltas al foco.*

*Ese rostro comía luz de mariposas.
La observé y me pregunté varias veces
qué era lo que respiraba o comía.*

*Y cómo sus párpados no se movían
y sus ojos observaban el vuelo cruel
de una mariposa nocturna que rozaba sus alas
queriendo atrapar la luz.*

*Me convencí de que se alimentaba de las delgadas cascadas de luz
que las mariposas hacen brotar de sus entrañas
cuando sienten amar.*

*Sí, también se alimentaba de amor
ese rostro inexpresivo,
misterioso por su blandura en los rasgos,
todo en ese rostro
daba la impresión de estar por accidente.*

*Sentí mi vientre muy inflado,
la comida devoraba su alimento
enfermo.*

*Comprendí en ese momento
el error de haber comido tanto.*

*Ahora los papeles cambiaban,
lo ingerido, me devoraba.*

*Levanté los ojos
anhelantes de la siesta
pero el rostro era muy impenetrable.*